



“LA LIBORINA EN BUSCA DEL BOSQUE ENCANTADO”

Comparsa inclusiva, como dispositivo pedagógico y artístico para personas con discapacidad del municipio de Anapoima.

Jhonnathan Alberto Vera Rojas

Yury Paola Cárdenas Amaya

Angie Milena Pinzón Segura

Juan Fernando Olaya Cortés

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Escénicas y Música

Investigación

2026 La Mesa Cundinamarca



Tabla de contenido

Agradecimientos	3
Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
Discapacidad, educación e inclusión: aportes desde el arte y experiencias pedagógicas	10
La comparsa como estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades artísticas en PCD	12
Contexto	20
Proyecto de Investigación – Creación	24
Metodología.....	30
Cronograma de Actividades	33
Más allá del paso: un encuentro con el alma.....	41
“La Liborina en busca del bosque encantado”: Una experiencia de reconocimiento y apreciación artística.....	44
Reflexión.....	47
Conclusiones	49



Agradecimientos

COMPARSA "LA LIBORJNA"

I

*Es un bosque no tan lejano,
que cubre la inmensidad,
en las Mercedes lo encontramos
lleno de verde y aves al cantar.*

II

*Anapoima es naturaleza,
de flores y mariposas van,
Danzando entre las aguas,
que nos bañaron en su vida ancestral.*

III

*Oh mi Anapoima querida,
en compañía de la luna y el sol,
nos acobijas con tu manto,
lleno de alegría e inspiración.*

IV

*En tus tierras has adoptado,
a los que han llegado sin pensar,
con tu clima oxigenas,
como dulce madre protegiendo vas.*

V

*En tus campos brindas esperanza,
en tu ancho verde renace la vida,
en las aguas murmuran notas musicales
que sonando llenas de armonía.*

VI

*En los colores de nuestras flores,
resalta la curiosidad
y la inocencia de nuestros niños
que quieren eterna Paz*

VII

*Hoy los cardenales cantan,
los loros danzan al compás,
el verde paisaje se enaltece
con el amarillo en su Chicalá.*

DEDICADO A MI ABUELITA, MI MAMÁ Y MI HERMANO.....



Resumen

El presente proyecto desarrolló un proceso de investigación–creación orientada a la elaboración de una comparsa inclusiva, como dispositivo pedagógico y artístico para personas con discapacidad (PCD) del municipio de Anapoima “*LA LIBORINA EN BUSCA DEL BOSQUE ENCANTADO*” que articula la danza, la música y el teatro como lenguajes expresivos complementarios. La investigación adquirió relevancia al estar dirigida a PCD, la cual promueve el reconocimiento de las prácticas artísticas como estrategias para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades artísticas. En el municipio de Anapoima, Cundinamarca, este proceso se apoya con el Centro de Vida Sensorial (CVS), como espacio institucional que evidencia la necesidad de fortalecer propuestas pedagógicas y artísticas orientadas a una atención integral. El proyecto culminó con la presentación final el 22 de marzo de 2026 en el XXI Encuentro Nacional de Danza Folclórica “Danzando con el Sol”, donde se mostró los resultados del proceso, destacando las habilidades artísticas, el compromiso y el potencial creativo de los participantes.



Abstract

This project developed a research-creation process aimed at creating an inclusive performance, titled “LA LIBORINA EN BUSCA DEL BOSQUE ENCANTADO,” as an educational and artistic tool for people with disabilities (PWD) in the municipality of Anapoima. The performance integrates dance, music, and theater as complementary forms of expression. The research gained significance by focusing on PWD, promoting the recognition of artistic practices as strategies for learning and the development of artistic skills. In the municipality of Anapoima, Cundinamarca, this process is supported by the Centro de Vida Sensorial (CVS), an institutional space that highlights the need to strengthen pedagogical and artistic initiatives aimed at comprehensive care. The project culminated with a final presentation on March 22, 2026, at XXI Encuentro Nacional de Danza Folclórica “Danzando con el Sol” where the results of the process were showcased, highlighting the participants’ artistic skills, commitment, and creative potential.



Introducción

La discapacidad a nivel mundial ha evolucionado promoviendo el reconocimiento de los derechos, la igualdad y la eliminación de barreras físicas y actitudinales. En este contexto, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) establece el derecho a la participación en la vida cultural, recreativa y artística en condiciones de igualdad, principio que en Colombia es respaldado por la Ley 1618 de 2013 y la Ley General de Cultura. A nivel local, el municipio de Anapoima ha avanzado en la formulación de su Política Pública de Discapacidad mediante el Comité Municipal, destacando el papel del arte como herramienta para la inclusión, el desarrollo de habilidades y la expresión emocional. No obstante, persisten desafíos en la implementación de políticas inclusivas, ya que, como señala Crosso (2010), estas han estado basadas en concepciones erróneas que limitan su alcance, lo que evidencia la necesidad de fortalecer propuestas educativas y culturales verdaderamente inclusivas.

Bajo esta concepción, la creación de la comparsa como dispositivo artístico que articula la danza, música y teatro inspirada en la riqueza natural de la reserva “La Liborina”, ubicada en la vereda Las Mercedes del municipio, se convirtió en un laboratorio vivo de creación, donde la flora y fauna permitieron imaginar universos simbólicos que enriquecieron el proceso artístico y



pedagógico. Encontrando las habilidades artísticas de las personas con discapacidad (PCD)¹ del Centro de vida Sensorial (CVS)² como una oportunidad para visibilizar el talento de esta población, promover la participación familiar y comunitaria, derribar barreras y demostrar que el arte fue un camino efectivo para construir territorios más sensibles, equitativos e incluyentes.

La experiencia actual de formación artística con PCD del CVS del municipio de Anapoima, es gracias a la implementación de la Política Pública “Discapacidad sin Barreras” cuyo propósito es garantizar el goce efectivo de derechos mediante acciones que promuevan la inclusión social, educativa, cultural, laboral y deportiva, constituyeron un punto de partida fundamental para la construcción del presente proyecto. En los primeros acercamientos artísticos se hizo presente dos líneas música y pintura, haciéndose evidente prejuicios, barreras y limitaciones metodológicas frecuentes en los escenarios de inclusión.

El equipo de cultura tenía conocimiento en las disciplinas artísticas, pero se identificaron falencias en la enseñanza dirigida específicamente a PCD, lo que mostro la necesidad de fortalecer el grupo a través de estrategias pedagógicas

¹ Personas con Discapacidad de ahora en adelante PCD
Centro de Vida Sensorial de ahora en adelante CVS



con danza y teatro que se adaptaran al proceso sin importar sus discapacidades, fomentando su participación en montajes artísticos y presentarlos ante el público, venciendo los miedos y señalamientos.

En los talleres realizados en el CVS, se evidenció dificultades relacionadas con la participación de los cuidadores, quienes manifestaban temor ante posibles burlas o actitudes negativas hacia sus familiares en escenarios públicos. Para superar estas barreras, fue necesario trabajar en conjunto con los profesionales del CVS y las familias, invitándolos a vincularse activamente en las actividades y a reconocer el valor de la experiencia artística. Este acompañamiento permitió afirmar que la labor del cuidador es fundamental para el desarrollo y los resultados del proceso.

En este contexto, la investigación se orienta a analizar la contribución del proceso de creación de una comparsa inclusiva en el fortalecimiento de las habilidades artísticas de las PCD del CVS del municipio de Anapoima. Para ello, se propone, en primer lugar, describir las características del proceso de creación de la comparsa *“La Liborina en busca del bosque encantado”* como un dispositivo artístico-pedagógico. En segundo lugar, identificar los cambios observados en las habilidades motrices (danza), rítmicas (música) y expresivas (teatro), de los participantes a lo largo del proceso. Finalmente, se busca indagar las percepciones de los participantes, cuidadores y público sobre el impacto de la



comparsa en la autonomía, la participación social y el sentido de pertenencia de las PCD.

En coherencia con estas necesidades y basados en la educación artística inclusiva, los autores de este proyecto definen comparsa como una reunión festiva que permite la integración de diferentes líneas del arte, mediante coreografías, adaptaciones musicales y escénicas que narran una historia, que pueden ser interpretadas de manera activa y participativa por personas sin distinción de edad y capacidad.



Discapacidad, educación e inclusión: aportes desde el arte y experiencias pedagógicas

Los antecedentes de la investigación se estructuran en tres ejes fundamentales: discapacidad y educación, educación artística e inclusión, y experiencias artísticas en PCD. En primer lugar, se destacan estudios como el de Jiménez, García y Arias (2019), quienes analizan la situación de las personas con discapacidad en el sistema educativo español, evidenciando la importancia de los marcos normativos, las políticas públicas inclusivas y la necesidad de fortalecer su implementación en la práctica. Estos aportes permiten reconocer falencias en contextos locales, donde aún existen limitaciones en la formación docente y en los recursos disponibles para garantizar procesos educativos integrales.

En segundo lugar, se aborda la relación entre educación artística e inclusión, resaltando que el arte constituye una herramienta pedagógica fundamental para el desarrollo integral. Autores como Fernández (2003) y Morales (2012) destacan que la creatividad favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales, permitiendo fortalecer la autoestima y la interacción social en personas con discapacidad, además de posicionar el arte como una estrategia clave para la educación inclusiva, esto se considera fundamental, ya que el arte y la creatividad, profundamente interrelacionados,



actúan como un puente que conecta la interioridad del ser con la interpretación de la realidad, favoreciendo así el desarrollo humano integral.

Finalmente, se presentan experiencias artísticas dirigidas a PCD, como la Fundación AZNAD en Colombia, que promueve la inclusión a través de procesos formativos y culturales. No obstante, en el contexto local donde se desarrolla la investigación, se evidencia la ausencia de propuestas que integren de manera articulada diversas disciplinas artísticas.

En este sentido, el proyecto plantea la creación de una comparsa que articule danza, música y teatro como una propuesta pedagógica innovadora, orientada a fortalecer la inclusión, la participación y el reconocimiento de las PCD en el ámbito cultural y social del municipio.



La comparsa como estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades artísticas en PCD

El arte, además de su dimensión estética, ha demostrado ser una herramienta de cohesión social, fortalecimiento de vínculos colectivos y promoción de la participación ciudadana. Tal como lo afirma Vygotsky (2005), *“el arte es un pensamiento emocional”*, pues en él convergen los sentimientos, las emociones, la imaginación y la fantasía, elementos esenciales para generar experiencias transformadoras. Este enfoque permite comprender el arte no solo como una práctica expresiva, sino como un proceso psicológico y social que moviliza capacidades cognitivas, afectivas y comunicativas.

En este sentido, y en coherencia con los principios de la educación artística inclusiva, los autores de este proyecto definen comparsa como una reunión festiva que permite la integración de diferentes líneas del arte, mediante coreografías, adaptaciones musicales y escénicas que narran una historia, que pueden ser interpretadas de manera activa y participativa por personas sin distinción de edad, capacidad. Si bien Mijaíl Bajtín (1987) no utiliza específicamente el término *comparsa*, su concepción del carnaval permite comprenderla como una extensión contemporánea de las prácticas carnavalescas. Para este autor el carnaval es un espacio donde se suspenden las jerarquías sociales y todos los participantes se integran en una comunidad de creación y expresión colectiva. En este sentido, la comparsa funciona como un dispositivo artístico que interpreta los principios carnavalescos: la comunión del



pueblo, el protagonismo del cuerpo, la mezcla de lenguajes expresivos y la posibilidad de invertir, cuestionar o celebrar el orden social mediante la música, la danza y la teatralidad.

“El carnaval no conoce espectadores, sino participantes activos. En él todos viven una vida carnavalesca, igualadora y creadora.”

— Bajtín, M. (1987). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, p.

11.

Ahora bien, es importante resaltar que, durante el desarrollo de los talleres, se observaron diversos comportamientos asociados a las habilidades artísticas de las PCD. Estos comportamientos fueron clasificados de manera sistemática, teniendo en cuenta la operacionalización previamente establecida para cada una de las categorías de observación. Dicha clasificación permitió analizar de forma estructurada las manifestaciones individuales y colectivas, facilitando la comprensión de los procesos de aprendizaje, participación y expresión dentro del contexto artístico.

El presente cuadro se fundamentó en la comprensión del desarrollo integral de las habilidades artísticas a partir de tres dimensiones clave: motriz, rítmica y expresiva, las cuales se articularon con las líneas artísticas de danza, música y teatro. Estas dimensiones no solo permitieron analizar el desempeño

de los participantes, sino también comprender cómo el arte se configura como un medio de comunicación, expresión y construcción de sentido.

DIMENSIÓN	LINEA ARTÍSTICA	INDICADORES
Habilidad Motriz	Danza	Expresión corporal (técnica física, expresión emocional y creativa)
		Que comunica el cuerpo (movimiento, tiempo y espacio)
		Capacidades físicas (coordinación, equilibrio, flexibilidad)
		Improvisación (danza como comunicación personal y colectiva)
Habilidad Rítmica	Música	Análisis de Sonidos (células rítmicas afro amorfas, eventos sonoros no métricos)
		Aplicación de onomatopeyas rítmicas
		Análisis (Ritmo a interpretar)
		Montaje y destrezas
Habilidad Expresiva	Teatro	Expresión (corporal coordinada e improvisada)
		Ubicación en el espacio
		Ritmo (Duración de movimientos y gestos)
		Análisis (Personajes de la comparsa)

En primer lugar, la habilidad motriz, asociada a la danza, se comprende como la integración entre el cuerpo, la emoción y el movimiento. La expresión corporal no solo implica la ejecución técnica, sino también la capacidad de transmitir emociones y significados de manera creativa en las PCD. En este marco, el cuerpo se convierte en un lenguaje que comunica a través del



movimiento, el tiempo y el espacio, elementos fundamentales en la construcción coreográfica. Desde una perspectiva filosófica, la danza puede entenderse como una forma de pensamiento en acción, en la que el cuerpo expresa aquello que no siempre puede ser dicho con palabras Valéry P, (1936) Filosofía de la Danza y a partir de lo artístico, la danza se configura como una manifestación profunda de la experiencia humana, en la que el movimiento surge de las emociones internas del intérprete, permitiendo que el cuerpo exprese aquello que no puede ser dicho con palabras (Graham, 1991).

Asimismo, el fortalecimiento de capacidades físicas como la coordinación, el equilibrio y la flexibilidad resulta esencial para el desempeño escénico. Finalmente, la improvisación se posiciona como una herramienta que potencia la autonomía expresiva, permitió que la danza funcione como un medio de comunicación tanto personal como colectivo. En conjunto, estas tres dimensiones evidenciaron que el proceso artístico no se limitó a la adquisición de técnicas, sino que implicó una formación integral donde convergen la expresión, la percepción y la acción. De esta manera, el arte se configura como un espacio de aprendizaje significativo que favorece el desarrollo de habilidades artísticas, especialmente en contextos de participación comunitaria.



FIGURA 1, FUENTE PROPIA

Por otro lado, la habilidad rítmica, relacionada con la música, se comprende como la capacidad de percibir, interpretar y reproducir estructuras sonoras. En este sentido, el análisis de sonidos especialmente aquellos provenientes de células rítmicas no convencionales o afro amorfas contribuye a ampliar la sensibilidad auditiva y la comprensión de diversas manifestaciones musicales en las PCD. Asimismo, estos procesos favorecen el desarrollo de la escucha activa y la apropiación de patrones rítmicos desde una perspectiva inclusiva.

Desde el ámbito teórico, la rítmica puede entenderse a partir de los aportes de Jaques-Dalcroze, quien la define como un método de educación musical que establece una relación natural entre el movimiento corporal y el movimiento musical. Este enfoque permite que la persona desarrolle sus facultades artísticas a través de la vivencia del ritmo en el cuerpo, destacando

que la práctica rítmica enriquece al músico en diferentes dimensiones, tanto expresivas como cognitivas y motrices Jaques-Dalcroze, E (1909).



FIGURA 2, FUENTE PROPIA

En cuanto a la habilidad expresiva, vinculada al teatro, se comprende como la capacidad del individuo para manifestar ideas, emociones y narrativas a través del cuerpo y la interpretación. En las PCD se configuro como un elemento fundamental, ya que posibilito la exteriorización de experiencias, la ubicación en el espacio y el manejo del ritmo, favoreciendo el desarrollo de la conciencia corporal y la interacción con el entorno. De igual manera, el análisis de personajes fortaleció la construcción simbólica dentro de la comparsa, promoviendo procesos de interpretación y apropiación cultural.



FIGURA 1, QUINTO ALBUM “EL DESFILE QUE LLENO DE VIDA NUESTRAS CALLES” Camargo, A
<https://www.facebook.com/share/p/18KDVhvGXN/>

Desde una perspectiva teórica, la expresión corporal puede comprenderse a partir de los planteamientos de Laban y Decroux, quienes señalan que el movimiento expresivo se estructura a partir de cuatro elementos fundamentales: el cuerpo, la energía, la duración y el espacio, los cuales permiten analizar y potenciar las posibilidades comunicativas del individuo a través del movimiento (Laban, 1978; Decroux, 1963).

Ahora bien, dentro de este contexto se debe tener en cuenta el concepto de dispositivo refiriéndose a un mecanismo o estructura capaz de recibir y transformar información para producir un resultado determinado. En el campo de las artes visuales, Jean-Louis Baudry (1975) introdujo este término en su texto “*Le dispositif*”, donde analizó el papel del espectador frente al cine desde una



perspectiva metapsicológica, destacando cómo el dispositivo cinematográfico genera una impresión de realidad.

Desde esta perspectiva, el dispositivo artístico comprende los elementos que median la relación entre la obra y el público, influyendo en su percepción e interpretación. En este marco, la comparsa se entiende como un dispositivo artístico integral que, además de articular diversos lenguajes expresivos, permite observar y analizar las habilidades artísticas de las PCD dentro de un contexto colectivo y participativo.

En este contexto, la creatividad en las PCD se comprende como una función fundamental para el desarrollo de capacidades individuales, en tanto favorece la interacción social y promueve procesos de autorregulación. Asimismo, se encuentra estrechamente vinculada a los procesos cognitivos y a los aspectos afectivos de la vida del sujeto, lo que permite fortalecer no solo la expresión artística, sino también el desarrollo integral y la construcción de sentido en su experiencia personal y social.



Contexto

Ahora bien, es importante conocer y tener claro ¿Que es la discapacidad?, según el preámbulo y el Artículo I de la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad (2006), las personas con discapacidad son: “Aquellas personas que, teniendo deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás”

En el marco de la resolución 113 de 2020 expedida por el Ministerio de Salud, en Colombia se han establecido siete tipos o categorías de la discapacidad, los cuales también se enmarcan actualmente en los certificados de discapacidad. Estos son:

1. Discapacidad Auditiva
2. Discapacidad Intelectual
3. Discapacidad Visual
4. Sordoceguera
5. Discapacidad Múltiple



6. Discapacidad Psicosocial

7. Discapacidad Física

Al realizar una revisión sobre la PCD en Colombia, se evidencia la falta de cifras exactas. Según el Censo del DANE (2005), se registraron 2.624.898 personas (6,3%) con alguna discapacidad, mientras que desde 2002 el Registro de Localización y Caracterización de Personas con Discapacidad (RLCPD) ha identificado 1.404.108 personas. Sin embargo, en el municipio de Anapoima no ha sido posible determinar con precisión esta población, debido a inconsistencias en las fuentes de información, tanto del RLCPD y de las EPS, donde se presentan errores en la clasificación de diagnósticos. No obstante, la Secretaría para el Desarrollo y la Equidad Social ha logrado registrar aproximadamente 170 personas en el programa CVS, y mediante la estrategia RBC (Intervención basada en comunidad), se continúa la identificación de población en el sector veredal.

Es importante resaltar el propósito del CVS, su principal fundamento es establecer un modelo integral de atención terapéutica bajo una normativa llamada MIA (Modelo de intervención terapéutico) usado departamentalmente para obtener información de la población, de este modo otro apoyo para obtener información es la política pública de discapacidad que ha permitido que se hagan acuerdos para garantizar otras atenciones y así mismo tener otras fuentes de



información. El programa *Discapacidad Sin Barreras* organizó a las personas con discapacidad en dos subprogramas: *Encáusate* y *Supérate*. A partir de esta división, se promovió la integración cultural mediante talleres de pintura y música.

No obstante, en sus inicios, estas actividades no generaron los resultados esperados por parte de formadores, usuarios y cuidadores, ya que la participación se caracterizaba por ser superficial y con escaso desarrollo artístico. En muchos casos, las muestras respondían más a la necesidad de evidenciar acciones institucionales ante la comunidad que a la construcción de procesos artísticos significativos.



FIGURA 4, FUENTE RED SOCIAL PERSONAL KAREN VILLALOBOS FISIOTERAPEUTA

Asimismo, persistieron prejuicios, burlas e imaginarios sociales que influyeron negativamente en la percepción de esta población, generando sentimiento de vulnerabilidad en lugar de reconocimiento. Esta situación



evidenció la necesidad de replantear las estrategias pedagógicas y artísticas, con el fin de propiciar espacios que valoren y visibilicen de manera auténtica las capacidades y el potencial creativo de las PCD.

El subprograma *Encáusate* fue pionero en la implementación de procesos artísticos desde el año 2017, mediante un plan piloto articulado entre la administración municipal, la Casa de la Cultura y profesionales del CVS. Este proceso permitió evidenciar avances significativos en el desarrollo artístico de sus participantes, razón por la cual se le dio continuidad como el grupo con mayor participación en actividades culturales. En este marco, 23 usuarios se vincularon de manera activa a los talleres de montaje de la comparsa, formando parte del presente proyecto de investigación.



Proyecto de Investigación – Creación

El CVS del municipio de Anapoima busca promover procesos de inclusión y aprendizaje adaptados a las capacidades de cada estudiante. Sin embargo, se ha identificado la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas innovadoras que integren el arte como herramienta para fomentar habilidades artísticas. Actividades en danza, música y teatro poseen un potencial transformador, al permitir que las PCD exploren su cuerpo, sus emociones y sus habilidades en ambientes lúdicos y participativos.

Pese a este potencial, el CVS aún no cuenta con una propuesta estructurada que articule de manera integral las diferentes manifestaciones artísticas como estrategia de educación inclusiva. Esto evidencia la necesidad de diseñar y poner en práctica experiencias creativas que vinculen el arte con el desarrollo de habilidades artísticas, la imaginación, la participación social y la creación colectiva.

Ante estas necesidades, surge la propuesta de desarrollar una comparsa inclusiva que integre danza, música y teatro, concebida como un dispositivo artístico–pedagógico que responda a las particularidades de las PCD del CVS. Esta iniciativa, basada en investigación–creación, permite no solo la construcción



de un producto artístico, sino también la exploración de sus aportes en el fortalecimiento de habilidades artísticas.

En este contexto, se plantea la siguiente pregunta:

¿De qué manera la participación en el proceso de creación de una comparsa inclusiva fortalece las habilidades artísticas de las PCD del CVS de Anapoima?

Desde una perspectiva pedagógica, la participación en el proceso de creación de una comparsa inclusiva fortalece las habilidades artísticas de las PCD del CVS de Anapoima en la medida en que promueve un aprendizaje significativo, experiencial y colaborativo. Este tipo de proceso se fundamenta en el “aprender haciendo”, donde los participantes no solo reciben información, sino que construyen conocimiento a partir de la práctica corporal, musical y escénica.

En primer lugar, la integración de lenguajes como la danza, la música y el teatro favorece el desarrollo de habilidades artísticas, permitiendo que las PCD exploren diferentes formas de comunicación no verbal, fortalezcan la coordinación motriz, el sentido del ritmo y su conciencia corporal. Asimismo, el trabajo interdisciplinar facilita la adaptación de estrategias pedagógicas que responden a las necesidades, ritmos y capacidades de cada participante, garantizando procesos inclusivos y equitativos.



En segundo lugar, la construcción colectiva de la comparsa potencia habilidades sociales y cognitivas como la atención, la memoria, la escucha activa y el trabajo en equipo. Asimismo, el proceso creativo fomenta la autonomía, la toma de decisiones y la apropiación del aprendizaje, aspectos fundamentales en el desarrollo integral de los participantes.

En este sentido, Elizondo (2018), en su artículo *“Creatividad y educación: llegar con una buena idea”*, plantea que la creatividad o el pensamiento creativo implica procesos y etapas de formación que fortalecen diversas estrategias, las cuales contribuyen a la resolución de problemas tanto académicos como personales. Además, señala que el cerebro requiere representar y organizar la información para construir conocimientos, llegar a conclusiones lógicas y tomar decisiones.

Para comprender las relaciones entre la creatividad y la educación es importante entender que la creatividad es un fenómeno complejo que trasciende ampliamente el campo de las artes. En innumerables ocasiones la creatividad es asociada únicamente a las diversas manifestaciones artísticas, sin embargo, las perspectivas actuales manifiestan que la creatividad es un aspecto aún más relevante que puede desplegarse en diferentes contextos, situaciones y áreas del conocimiento. (Elizondo, 2015, p7)



Si bien existe literatura sobre arte y discapacidad, son escasos los estudios que, desde un enfoque de investigación-creación, documenten de manera sistemática el proceso de construcción de una comparsa inclusiva y su impacto en el desarrollo de habilidades artísticas concretas en contextos municipales colombianos. Esta investigación se orienta a subsanar dicho vacío, proporcionando evidencia empírica y un análisis teórico acerca del potencial pedagógico del arte en escenarios de educación inclusiva, Dewey, J. (2008) *El arte como experiencia*, sostenía que la educación no debería limitarse a la mera transmisión de información, sino que debería ser una experiencia activa y participativa. Creía que las artes, como la música, el arte visual y la expresión creativa, proporcionaban vías significativas para que los estudiantes se involucraran con el aprendizaje. Estas actividades artísticas no solo permiten la expresión personal que también fomentan la comprensión profunda de conceptos y promueven la colaboración, creía que las artes eran un medio valioso para adaptar la educación a las necesidades individuales, permitiendo que todos los estudiantes participaran activamente, independientemente de sus habilidades o discapacidades.

Dar respuesta a esta pregunta permitirá reconocer el valor del arte como medio pedagógico, así como diseñar una propuesta artística inclusiva que fomente la participación, la comunicación y la creatividad de los estudiantes, fortaleciendo su autonomía y sentido de pertenencia dentro de la comunidad.



Además, estas expresiones artísticas aportan valores educativos, sociales y éticos que permiten demostrar cómo el arte puede transformar vidas, abrir caminos de participación real y consolidar espacios culturales inclusivos en el municipio de Anapoima.

La comparsa *La Liborina en busca del bosque encantado* se configuró como una propuesta con un profundo sentido social, artístico y pedagógico, orientada al fortalecimiento de las prácticas culturales inclusivas en el territorio. En términos de viabilidad, el desarrollo de la propuesta fue posible gracias al respaldo institucional del CVS y al acceso oportuno a la población participante, facilitado por el vínculo contractual y la realización continua de talleres desarrollados durante varios años. De igual manera, se contó con los recursos necesarios para su ejecución, tales como espacios adecuados para los ensayos, específicamente el salón de danza del Centro Cultural y Deportivo Enrique Santos Castillo y sala artística y terapéutica del CVS, así como el vestuario y los elementos escenográficos proporcionados por la escuela de teatro del municipio. Todo ello garantizó la adecuada implementación de la propuesta.

En consecuencia, la comparsa logró materializarse y presentarse en el XXI Encuentro Nacional de Danza Folclórica Danzando con el sol, evidenciando su factibilidad en el contexto real y su aporte significativo a la promoción de la inclusión, la participación y la expresión artística.



Finalmente, la experiencia escénica y la presentación ante un público fortalecen la confianza, la autoestima y el sentido de logro, al reconocer sus capacidades artísticas en un contexto real. De esta manera, la comparsa inclusiva no solo se configura como una estrategia artística, sino también como una herramienta pedagógica que contribuye al desarrollo integral, la inclusión social y la resignificación de las capacidades de las PCD.



Metodología

El proyecto se desarrolló bajo el enfoque de investigación–creación, el cual integró las prácticas artísticas en danza, música y teatro con la reflexión pedagógica y social de generar en las PCD habilidades artísticas por medio de una comparsa inclusiva. Este enfoque permitió comprender cómo los procesos creativos generan conocimiento y transformaciones, especialmente en contextos donde el arte actúa como medio de inclusión y aprendizaje, es importante resaltar que para este planteamiento la imaginación y la creación brindan la posibilidad de crear y explorar espacios de fantasía, en palabras de Dávila “Los artistas son peligrosos porque le dan rienda suelta a su imaginación y porque nos contagian con sus historias irreales, de mundos que no existen ni existirán jamás” (Dávila, 2009).

De manera transversal, la propuesta metodológica se fundamentó en el aprendizaje experiencial de Kolb (2001), el cual plantea que el conocimiento se construye a partir de la experiencia directa, seguida de procesos de reflexión, conceptualización y experimentación. En este sentido, el proceso de creación de la comparsa permitió a los participantes aprender haciendo, reflexionando sobre su práctica y aplicando lo aprendido en nuevos contextos artísticos.



FIGURA5 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000300012

El ciclo de aprendizaje experiencial se evidenció de la siguiente manera:

- Experiencia concreta: Se evidencio a través de la participación activa en los talleres de danza, música y teatro, donde las PCD exploraron el movimiento, el ritmo y la expresión corporal.
- Observación reflexiva: Se promovió mediante espacios de diálogo y acompañamiento, en los que los participantes, cuidadores y formadores analizaron las experiencias vividas en cada taller.
- Conceptualización abstracta: Se evidenció en la comprensión de los movimientos que, aunque no siempre perfectos ni totalmente coordinados, lograban construir una composición escénica visiblemente hermosa para el espectador, gracias al adecuado aprovechamiento del espacio.



- Experimentación activa: se consolidó en la aplicación de los aprendizajes durante los talleres y la puesta en escena final, donde los participantes integraron los conocimientos adquiridos en la comparsa.

En este contexto, el arte se consolidó como un medio transformador y liberador, especialmente para las PCD, al posibilitar la expresión de emociones y la exploración del cuerpo como instrumento comunicativo. A través de la danza, música y teatro, los participantes lograron fortalecer sus habilidades motrices, rítmicas y expresivas, evidenciando avances en su autonomía, confianza y sensibilidad artística.

En coherencia con el objetivo general, orientado a analizar la contribución del proceso de creación de una comparsa inclusiva en el fortalecimiento de las habilidades artísticas de las PCD del CVS del municipio de Anapoima, la metodología de investigación-creación permitió desarrollar, implementar y reflexionar sobre una propuesta artística integral. Como resultado, la comparsa se consolidó como un espacio inclusivo de aprendizaje, integración y participación, evidenciando el potencial del arte para promover la inclusión social y la sensibilización comunitaria.

Cronograma de Actividades

ETAPAS	INDICADORES	NÚMERO DE TALLERES				
		1	2	3	4	5
ETAPA 1	Improvisación Teatral	X				
	Análisis de Sonidos (células rítmicas afro amorfas, eventos sonoros no métricos)	X				
	Expresión corporal (técnica física, expresión emocional y creativa)	X				
ETAPA 2	Ubicación en el espacio		X			
	Análisis (Ritmo a interpretar)		X			
	Que comunica el cuerpo (movimiento, tiempo y espacio)		X			
ETAPA 3	Ritmo (Duración de movimientos y gestos)			X		
	Memoria (Aplicación de onomatopeyas rítmicas)			X		
	Capacidades físicas (coordinación, equilibrio, flexibilidad)			X		
ETAPA 4	Análisis (Personajes de la comparsa)				X	
	Montaje y destrezas				X	
	Improvisación (danza como comunicación personal y colectiva)				X	
ETAPA 5	Prueba de Vestuario y Parafernalia					X
	Prueba de Maquillaje y adecuaciones generales					X
	Muestra Final					X

En relación con el desarrollo de las actividades, se concluye que la organización del cronograma en cinco etapas permitió un avance significativo en el fortalecimiento de las habilidades artísticas de las PCD del CVS de Anapoima.

Desde la exploración inicial, se evidenció un proceso de aprendizaje activo basado en la experimentación y la construcción colectiva.



Cada etapa favoreció el desarrollo de capacidades específicas como: la comprensión del ritmo y el espacio, la conciencia corporal, la memoria rítmica, así como el fortalecimiento de habilidades como la coordinación, el equilibrio y la flexibilidad. De igual manera, el trabajo sobre la creación de personajes y la improvisación permitió potenciar la expresión individual y la comunicación colectiva, aspectos fundamentales en procesos inclusivos.

El siguiente análisis se realizó a partir de la implementación de cada uno de los talleres, registros, grabaciones audiovisuales, entrevistas y la observación de la muestra final. Estos insumos fueron integrados mediante un proceso de triangulación de experiencias, permitiendo contrastar y validar los hallazgos obtenidos en cada etapa del proceso.

Siguiendo a Gibbs (2007), el análisis se orientó a la identificación de temas recurrentes y significativos, lo que permite interpretar las experiencias de los participantes en relación con los objetivos de la investigación-creación, lo que permitió interpretar las dinámicas durante los talleres. En este contexto, las PCD se consolidaron activos en la construcción de la comparsa, evidenciando retos y exigencias planteadas en cada una de las actividades desarrolladas por los formadores.

CODIGO	TALLER	COMENTARIO
-Improvisación Teatral (juegos de expresión corporal). ETAPA 1	La sesión inició con estiramientos y ejercicios sobre niveles corporales, orientados a la creación de personajes. A través del juego de “estatuas”, los participantes exploraron el movimiento y la quietud como formas de expresión. Posteriormente, trabajaron niveles alto, medio y bajo mediante improvisaciones individuales y grupales, fortaleciendo la construcción de personajes, la interacción colectiva y la creación de narrativas espontáneas.	En el primer taller con los participantes del Centro de Vida Sensorial de Anapoima se realizó un proceso de reconocimiento, estableciendo el rol como orientadora en la creación de personajes. Inicialmente hubo timidez, pero la interacción favoreció una participación más fluida. Algunos participantes, como Loren, contaron con el apoyo de su cuidadora, mientras que Jaime Andrés se integró progresivamente tras una actitud inicial de indiferencia.
-Análisis de Sonidos. (células rítmicas afro amorfas, eventos sonoros no métricos). ETAPA 1	En este taller no se emplearon instrumentos; en su lugar, se organizó a los estudiantes en círculo y se trabajó con un audio previamente seleccionado, a partir del cual identificaron y relacionaron los sonidos con su experiencia corporal.	A los estudiantes se les dificultó ubicarse en los sonidos, se distraían con facilidad.
-Expresión corporal (técnica física, expresión emocional y creativa). ETAPA 1	El taller de expresión corporal tuvo como propósito fortalecer la técnica física, la expresión emocional y la creatividad, por medio de movimientos a ritmo de música afro, llevando secuencias de ocho tiempos, experimentando posiciones a partir del personaje.	Inició con ejercicios de calentamiento y respiración para preparar el cuerpo. Posteriormente, se desarrollaron actividades de exploración corporal en el espacio, incluyendo desplazamientos, favoreciendo el control y la conciencia corporal.
Ubicación en el espacio. ETAPA 2	A partir de la disposición en dos filas, se estableció una ubicación en el espacio para	En este ejercicio fue necesaria la intervención de los formadores para orientar

	trabajar movimientos con un elemento (pelota), utilizado como máscara. Se desarrollaron secuencias de desplazamiento entre manos y cabeza, así como movimientos frontales ascendentes y descendentes. Este ejercicio retomó aprendizajes previos y permitió iniciar la construcción de personajes desde la exploración corporal.	la interacción y la coordinación de los movimientos, empleando como estrategia coreográfica un conteo en cuatro tiempos. Posteriormente, se incorporaron palabras reconocidas por los participantes, lo que facilitó la comprensión y ejecución de la secuencia.
Análisis (Ritmo a interpretar). ETAPA 2	Se realizó el análisis del ritmo a partir de la experiencia del taller anterior. Para ello, se retomaron los audios con los estudiantes y se desarrolló un recorrido corporal iniciando desde las palmas de los pies, con el fin de facilitar la comprensión rítmica y dar continuidad al proceso hacia el tercer taller.	En esta sesión lograron escuchar el audio y concentrarse mejor para realizar el movimiento con las manos y los pies.
Que comunica el cuerpo (movimiento, tiempo y espacio). ETAPA 2	Se realizaron desplazamientos en el espacio para la creación coreográfica, utilizando la pelota como elemento escénico que posteriormente funcionaría como máscara. Los movimientos se trabajaron con conteos de ocho tiempos (trabajados en clase anterior), generando dos figuras del esquema caracol, caos, y	El ejercicio evidenció una adecuada ubicación espacial por parte de los participantes; sin embargo, algunos mostraron timidez, mientras que otros actuaron con mayor confianza. Además, surgieron aportes como el de Diego, quien sugirió incorporar movimientos de los brazos, para generar movimiento al elemento.

	movimientos arriba, abajo, derecha e izquierda por parte de los formadores.	
Ritmo (Duración de movimientos y gestos). ETAPA 3	Se realizaron ejercicios con la pelota, cada participante aplico el movimiento, y lo complemento con la gesticulación facial, fortaleciendo la construcción e interpretación de su personaje desde el rostro y poder interpretarlo desde su creatividad.	Se observó un avance en la creatividad y en la capacidad de expresión, aunque en algunos casos fue necesario acompañamiento para favorecer mayor seguridad en la ejecución, en Juan David se observó una mayor interpretación en el personaje a pesar de su discapacidad auditiva.
Memoria (Aplicación de onomatopeyas rítmicas). ETAPA 3	En este taller se trabajó el ritmo a través del cuerpo utilizando la onomatopeya “mi osito panda”. Con apoyo de la canción “We Will Rock You” del grupo Queen, cada tiempo se asoció a una sílaba y a movimientos de brazos y palmas, permitiendo a los participantes integrar sonido, movimiento y ritmo en la construcción de la célula rítmica.	La onomatopeya fue una herramienta que permitió que los estudiantes se guiaran a la hora de hacer los movimientos con los pies y las manos.
Capacidades físicas (coordinación, memorización, equilibrio y flexibilidad). ETAPA 3	Durante el taller, la formadora retomó los movimientos previos para facilitar su memorización, teniendo en cuenta las capacidades de los participantes. Esto permitió mejorar la coordinación, la concentración y el equilibrio en el espacio. Además, se realizaron ejercicios de flexibilidad para ampliar el	Debido dificultades presentadas en la ejecución coreográfica de la comparsa, este taller permitió que los estudiantes facilitaran la memorización, se desarrollaran de manera más tranquila y eficiente en la coreografía.

	movimiento a partir de las figuras realizadas.	
Análisis (Personajes de la comparsa). ETAPA 4	Durante el desarrollo de los talleres se definieron los personajes según las capacidades de los participantes. Posteriormente, se realizaron ejercicios de personificación mediante sonidos y movimientos de animales y árboles, utilizando un elemento escénico. Estas actividades, basadas en desplazamientos y creación de figuras en el espacio, estuvieron orientadas a fortalecer la interpretación individual dentro de la comparsa. .	Durante el desarrollo de este análisis se tuvo en cuenta la presencia escénica de cada participante como también su manera de memorizar de interactuar de manipular de expresar con la máscara, de igual manera vimos que algún participante tiene más afinidad en el desarrollo del ejercicio con otros.
Montaje y destrezas. ETAPA 4	En este taller se tuvieron en cuenta las destrezas y ubicación específica con su coordinación en el espacio para la delimitación de su proyección frente a la comparsa y a la interacción con el público	En el desarrollo de la comparsa y de manera interna se empiezan a escuchar algunos conteos e indicaciones por parte de algunos compañeros que tienen desarrolladas ciertas habilidades más que otros y se empieza a generar todo un juego entre ellos que indica el disfrute de lo que están realizando.
Improvisación (danza como comunicación personal y colectiva). ETAPA 4	Durante el desarrollo del taller, los participantes realizaron movimientos expresivos sencillos a partir de la coreografía teniendo en cuenta sus personajes, dando continuidad en el espacio. De este modo, se	Durante el desarrollo del taller evidenciamos que algunos participantes colaboraban de manera activa ayudando a sus compañeros para que estos no se perdieran durante el desarrollo de la

	generaron diálogos creativos con la música, permitiendo la expresión a través del cuerpo, con el uso de palabras clave durante el proceso.	comparsa y guiándolos por el espacio delimitado, generando tranquilidad y compañerismo entre ellos mismos.
Prueba de Vestuario y Parafernalia. ETAPA 5	Una vez establecida la comparsa, se realizaron pruebas de vestuario con el fin de mejorar la interpretación, los movimientos y verificar la adecuada movilidad con la parafernalia de cada participante. Durante estos ensayos, los talleristas intervinieron para realizar los ajustes necesarios según las necesidades individuales.	Durante el desarrollo de esta prueba se evidenció que algunos de los participantes presentaban inconvenientes con los vestuarios, como también se observó que algunos estudiantes les quedaban grandes los vestuarios, realizando adecuaciones e intervenciones breves, teniendo en cuenta que eran elementos prestados.
Prueba de Maquillaje y adecuaciones generales. ETAPA 5	La prueba de maquillaje se realizó junto con la con la prueba de vestuario para ver de qué manera era más fácil para que ellos no se sintieran incómodos ni tampoco fue ese a generar alguna irritabilidad en sus pieles.	Durante el proceso se generaron muchas sonrisas, ya que algunos participantes no estaban acostumbrados al maquillaje y experimentaban cosquillas al sentir el pincel en el rostro. Sin embargo, también se presentaron momentos de incomodidad, especialmente al indicarles que no podían tocarse mientras el maquillaje se secaba. En algunos casos, como el de Juan David Pacheco, esta restricción resultó difícil, lo que llevó a que tocara el maquillaje y terminara manchando sus manos.

Muestra Final. ETAPA 5	Durante el desarrollo de la muestra final iniciamos con un estiramiento en el centro cultural de Anapoima posteriormente la indicación de ponerse los vestuarios y detallar que cada vestuario correspondiera a cada estudiante de manera correcta para que no se generaran inconvenientes durante el desarrollo de la comparsa.	Cuando se estaban generando este momento los muchachos y sus cuidadores presentaban un poco de nerviosismo sin embargo se desarrolló de la mejor manera y nos desplazamos para dar inicio a la comparsa.
------------------------	--	--

Finalmente, la realización de la muestra, junto con la integración de elementos como el vestuario y el maquillaje, evidenció no solo la apropiación de los aprendizajes adquiridos, sino también cómo, al asumir estos elementos, los participantes lograron representar sus personajes, fortaleciendo su confianza y sentido de pertenencia frente al proceso formativo. Este hecho permitió valorar el aprovechamiento significativo de cada uno de los talleres desarrollados. En este sentido, el proceso metodológico implementado demostró que la investigación-creación, articulada a un enfoque participativo, constituye una estrategia efectiva para promover la inclusión, el desarrollo artístico y la transformación social a través del arte.



Más allá del paso: Un encuentro con el alma

Hablar de los talleres en el CVS es hablar de encuentros llenos de vida, de miradas curiosas, de sonrisas tímidas que poco a poco se transformaron en seguridad, y de cuerpos que encontraron en el arte una forma de decir lo que muchas veces no se expresa con palabras. Cada taller de danza, música y teatro fue mucho más que un espacio formativo: fue un lugar donde se tejieron emociones, aprendizajes y conexiones profundas.

La danza fue, sin duda, un despertar. Desde los primeros estiramientos hasta las secuencias coreográficas, cada movimiento se convirtió en una oportunidad para descubrir que el cuerpo puede dar más de lo que imaginamos. No se trataba solo de aprender pasos, sino de sentirlos, de habitarlos. En cada gesto, en cada expresión facial, se revelaban emociones genuinas. Fue inevitable notar cómo, desde el primer momento en que llegaban al espacio, la atención, la alegría y las ganas de participar llenaban el ambiente. Allí surgieron liderazgos espontáneos, memorias que guiaban, sensibilidades únicas: Diego y Camila marcando el ritmo del grupo, Lizethe recordando cada movimiento con precisión, y Juan David, quien, a pesar de no escuchar de manera convencional, sentía la música a través de las vibraciones, demostrando que el arte siempre encuentra caminos.

La música, por su parte, fue un latido constante. Cada golpe de tambor era una afirmación de “sí puedo”. Aunque el reto de caminar y tocar al mismo tiempo no se logró completamente en la presentación final, quedó en el aire algo mucho más valioso: la valentía de intentarlo, el deseo de superarse y la emoción de ser capaces. Cada estudiante dejó allí una parte de sí, recordándonos que el verdadero logro está en el proceso, en el intento, en la entrega.



Con el paso de los encuentros, las disciplinas comenzaron a entrelazarse de manera natural. La danza, la música y el teatro dejaron de ser caminos separados para convertirse en una sola experiencia. Fue entonces cuando ocurrió algo mágico: los movimientos cobraron sentido, los cuerpos se volvieron narradores y las historias empezaron a emerger sin necesidad de palabras.

Y llegó el gran día. El desfile del XXI Encuentro Nacional de Danza “Danzando con el Sol” no fue solo una presentación, fue la materialización de todo lo vivido. “La Liborina en Busca del Bosque Encantado” tomó forma en cada participante.

Entre nervios, emoción y expectativa, salimos a escena. Hubo retos en el camino, momentos que exigieron detenerse, adaptarse, acompañar... pero también hubo algo más fuerte: el trabajo en equipo, la empatía y el compromiso.

Desde adentro, todo era magia. Los estudiantes no solo desfilaban, habitaban sus personajes. Eran árboles, animales, seres del bosque que cobraban vida con cada paso. El público lo sintió, lo vio, lo aplaudió. Y en esos aplausos se confirmó algo profundo: la transformación no era solo escénica, era humana.

El teatro permitió mirar más allá. A través de ejercicios de foco, niveles corporales y juegos como las estatuas, los participantes descubrieron su presencia, su capacidad de comunicar sin palabras. La imaginación se volvió protagonista, creando mundos posibles donde cada uno tenía un lugar. Allí también se evidenció algo hermoso: el cuidado entre ellos, el apoyo, la paciencia, la solidaridad frente al nerviosismo del otro.

Pequeños elementos, como una pelota convertida en objeto simbólico, despertaron nuevas formas de interpretar, de creer en el personaje, de entregarse a la escena. Y es ahí donde el arte demuestra su poder: eleva la autoestima, fortalece la comunicación, rompe barreras invisibles y abre caminos donde antes parecía no haberlos.



Al final, lo que queda no es solo una comparsa, ni una coreografía, ni un desfile.

Lo que queda es la certeza de que el arte transforma, de que las PCD tienen un universo inmenso de posibilidades, y de que cuando se crean espacios con amor, respeto y compromiso, suceden cosas extraordinarias.

Porque sí, lo aprendimos juntos: todo cobra sentido cuando se hace bien... y con el corazón.



“La Liborina en busca del bosque encantado”: Una experiencia de reconocimiento y apreciación artística

La comparsa *“La Liborina en busca del bosque encantado”* dio inicio el 22 de marzo a las 3:00 p. m. en el Centro Cultural y Deportivo Enrique Santos Castillo, lugar de encuentro donde, formadores, cuidadores y acompañantes, realizaron el proceso de personificación de cada participante mediante el vestuario y la parafernalia requerida para la puesta en escena. Posteriormente, el grupo se desplazó hacia el punto de partida del recorrido, ubicado en el Hotel Kalandaima Carrera 2 # 10-30, desde donde la comparsa inició su presentación a las 5:00 p. m., ocupando el tercer lugar en el orden de salida.

Al sonido de los tambores, comenzó la puesta en escena, dando vida a la narrativa de la comparsa. La disposición coreográfica se organizó en dos filas, en las que se intercalaban personajes de animales y árboles dando vida al bosque. El entusiasmo y la alegría de los participantes eran evidentes; cada uno asumía su personaje con compromiso, siguiendo las indicaciones previamente trabajadas con los formadores. Durante el recorrido, los participantes estuvieron acompañados y guiados por Angie, Yury y Jhonnathan, quien además articulaba el proceso con los músicos.

A la altura del Banco Agrario Calle 8 # 2-14, se presentó una dificultad con uno de los participantes, Jaime Daza, quien tuvo inconvenientes para avanzar. Ante esta situación, se tomó la decisión de asignar a Jhonnathan como apoyo



directo, lo que permitió su permanencia activa dentro de la coreografía y la continuidad del proceso sin afectar la dinámica grupal.

El público, ubicado a lo largo del recorrido, acompañaba con aplausos, gritos y expresiones de entusiasmo, generando un ambiente de motivación que fortalecía la expresión de los participantes. Estas manifestaciones provocaban sonrisas, mayor energía en los movimientos y una conexión emocional evidente con la puesta en escena. En el punto de la Carrera 2 # 5-35, la presentadora oficial del evento realizó la lectura de la reseña, anunciando la comparsa, lo que incrementó el sentido de reconocimiento del grupo.

A medida que se acercaban al parque principal, el apoyo del público se intensificaba desde ambos lados de la vía. La interpretación de los personajes se tornó cada vez más natural y espontánea, reflejando seguridad, fuerza y apropiación del rol. Un ejemplo significativo fue el de Juan David Pacheco, quien representó un ave con gran expresividad; a pesar de su discapacidad auditiva, logró conectarse con el entorno a través de las vibraciones y la respuesta emocional del público.

Por su parte, Diego Parra y Camila Sotelo lideraban la comparsa, marcando el ritmo y guiando la secuencia coreográfica. Los movimientos se ejecutaban con mayor precisión, destacándose el uso de elementos como máscaras y bastones, que aportaban fuerza visual a la puesta en escena.



Finalmente, al culminar el recorrido, se evidenció en los participantes una profunda sensación de satisfacción. El grupo regresó al Centro Cultural y Deportivo para la entrega del vestuario, cerrando así una experiencia significativa, en la que el reconocimiento del público, los aplausos y la valoración de su interpretación contribuyeron a generar un entorno de inclusión, respeto y no discriminación hacia las PCD, resaltando las habilidades artísticas en cada momento de la muestra.



Reflexión

El desarrollo de este proyecto se convirtió en una experiencia profundamente significativa, no solo desde lo pedagógico, sino también desde lo humano. La metodología experiencial permitió comprender que el aprendizaje va más allá de la técnica, pues se construye en la vivencia, en el encuentro con el otro y en la posibilidad de descubrir capacidades que muchas veces permanecen invisibles. A lo largo de los talleres, el montaje y la presentación de la comparsa, fue posible evidenciar cómo las PCD lograron apropiarse del lenguaje artístico de una manera auténtica, integrando sus habilidades motrices, rítmicas y expresivas de forma natural.

Más allá de la precisión o la coordinación perfecta, lo que emergió fue una forma de belleza distinta, una composición cargada de significado, donde cada movimiento, cada gesto y cada desplazamiento construían una narrativa propia.

En ese escenario, los cuerpos dejaron de ser vistos desde la limitación para convertirse en artistas, donde la metáfora del bosque encantado cobraba vida a través de cada estudiante. La comparsa *“La Liborina en busca del bosque encantado”* permitió evidenciar que, cuando el arte atraviesa el cuerpo, las personas se transforman, se reconocen y se expresan desde su esencia.

El vestuario, la parafernalia y la construcción de personajes se convirtieron en medios que potenciaron esta transformación, permitiendo a los participantes



habitar otros mundos posibles sin temor ni restricciones. En escena, no existía la duda sobre si el cuerpo respondía o no; predominaba la emoción, la alegría y la libertad de ser. En ese instante, el arte dejó de ser una actividad para convertirse en una experiencia de plenitud, donde cada participante encontró una forma genuina de felicidad.

Así, esta experiencia reafirma que el arte no solo fortalece habilidades, sino que también dignifica, visibiliza y transforma. Permite comprender que la inclusión no se construye únicamente desde el discurso, sino desde espacios reales donde las personas pueden expresarse, ser reconocidas y, sobre todo, sentirse parte de un todo.



Conclusiones

La articulación entre danza, música y teatro se constituyó como un eje fundamental en la creación de un espacio pedagógico y el desarrollo de las habilidades artísticas de las PCD. Cada uno de los talleres permitió no solo la generación de conocimiento, sino también la promoción de transformaciones sociales orientadas a la inclusión.

Ahora bien, la incorporación del aprendizaje experiencial posibilitó comprender que el conocimiento se construye a partir de la vivencia, la reflexión y la aplicación. En este sentido, el proceso metodológico facilitó aprendizajes significativos, evidenciados en el desarrollo progresivo por medio de las habilidades motrices (danza), rítmica (música) y expresivas (teatro), que permitieron una exploración y la construcción colectiva para dar como resultado *“La Liborina en busca del Bosque Encantado”*, que aporta a la construcción de sujetos más autónomos, sensibles y vinculados con su entorno social.

Finalmente, la Comparsa inclusiva, como dispositivo pedagógico y artístico para personas con discapacidad del municipio de Anapoima, resultó como un reconocimiento del potencial artístico y sensibilización al público como un espacio de inclusión, una creación que desde la mística generó una estrategia que favoreció las habilidades artísticas en cada uno de los estudiantes.



Referencias

- Jiménez, García y Arias (2019)
- Fernández (2003) y Morales (2012)
- Vygotsky (2005), *“el arte es un pensamiento emocional”*
- Bajtín, M. (1987). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, p. 11.
- (Laban, 1978; Decroux, 1963)
- Jaques-Dalcroze, E (1909).
- Valéry P, (1936) *Filosofía de la Danza*
- (Graham, 1991)
- <https://brunoramri.com/2020/12/03/dispositivo-artistico-didactico-decolonial/> Jean-Louis Baudry (1975) su texto *“Le dispositif”*
- Elizondo (2018), en su artículo *“Creatividad y educación”*
- Dewey, J. (2008) *El arte como experiencia*
- Dávila, V. A. “Cuestiones Estéticas de la Investigación en Artes”. <http://encontrarte.aporrea.org/media/66/enlasartes.pdf> recuperado: el 9 de marzo de 2009.
- Kolb D. A. (2001) *“Experiential Learning Theory Bibliography 1971-2001”* Boston, Ma.: McBer and Co.
- Gibbs, G. (2007). *Analyzing qualitative data*. SAGE Publications.